



Bibliografía

JOSE RINCON B.—La plenitud y supremacía del primado jurisdiccional del Romano Pontífice en el Concilio Vaticano. — Roma. Univ. Gregoriana. 1943.

Un joven sacerdote venezolano, recién doctorado en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma, la más acreditada institución mundial de formación eclesiológica, acaba de editar su tesis doctoral. En la redacción de "SIC" la acogemos con un entusiasmo tanto más particular cuanto más escasas son esta clase de ediciones de estudios meramente científicos, aun en el grupo de los sacerdotes más ilustrados del país, ya que la extraordinaria escasez de clero hace que el medio ambiente parroquial y el agobio de los ministerios pastorales los arranque prematuramente de sus aficiones exclusivamente científicas.

El bello volumen, que con amable dedicación nos envía el Padre Rincón, viene dedicado a S. S. Pío XII en el año de su jubileo episcopal y aprobado por los ilustres profesores de la Universidad Gregoriana, PP. Juan Lo Grasso y Timoteo Zapelena, S. J.

La breve introducción del autor es perfecta en su género. Delimita exactamente la finalidad y el ambiente del estudio:

"El Concilio Vaticano dedica al Romano Pontífice todo un capítulo, el tercero al cual divide a su vez en otros cuatro, a saber: la institución del primado; su perpetuidad; la naturaleza y fuerza del primado (el de jurisdicción); e infalibilidad (primado de magisterio).

"Pero nuestro intento, para el objeto que nos proponemos, no será considerar estos cuatro capítulos del esquema del Romano Pontífice; toda nuestra atención se detendrá en un punto: de vi et ratióne primatus; o sea, el primado de jurisdicción.

... "La disertación será dividida en tres partes. En la primera expondremos en síntesis el conjunto de los errores que a la apertura del Concilio, y aun durante él, se propugnaban impunemente contra la suprema potestad del Romano Pontífice, para llegar a concluir que tales errores fueron los que primariamente ocasionaron la elaboración del esquema del Romano Pontífice, y en él la del punto fundamental de que hablamos. En la segunda parte consideramos la disputa de esta doctrina durante el Concilio. Será en ella objeto principal de nuestra atención la misma definición florentina, fundamento del texto de la definición del Concilio Vaticano y centro, por el momento, de las objeciones de Padres adversarios de la supremacía y de la plenitud del primado jurisdiccional. En la tercera, en fin, estudiaremos las propiedades que distinguen a esa potestad en su ejercicio en la Iglesia Universal como jurisdicción episcopal, ordinaria e inmediata, y que expresan clara y determinadamente el modo cómo la jurisdicción suprema del Romano Pontífice se extiende indistintamente a la universalidad de los fieles en todas las diócesis del mundo".

Tal es el plan de la obra, exactamente realizado a lo largo del estudio, a base de las fuentes primarias en este género de investigaciones: las Actas del Concilio en la Colección Lacense y en Mansi, las obras de los propios actuantes en las discusiones y la bibliografía no muy copiosa, pero sí selecta, de los principales comentaristas.

La tesis doctoral del Padre Rincón resulta así un manjar exquisito para los especialistas y profesores de teología y apologética. Nosotros lamentamos, sin embargo, que el autor haya desperdiciado en la primera parte de la obra el ha-

cér mención de varios autores americanos y españoles —pero muy conocidos y leídos en América—; tales como Llorente, Villanueva, y el gran apologista peruano Dr. José Ignacio Moreno y, sobre todo, la obra en 10 volúmenes del sacerdote peruano Francisco de Paula Vigil: Defensa de la autoridad de los Gobiernos y de los Obispos contra las pretensiones de la curia Romana. Estas obras hubieran dado a la investigación del nuevo teólogo venezolano un interés americanista, y provocado la lectura de muchos indiferentes a lo que juzgan meras discusiones teológicas.

Hay también en la obra, y en los propios párrafos aquí citados, algunos galicismos y latinismos. Pero estos leves lunares no amenguan el mérito de esta publicación cuyas cualidades fundamentales son la precisión, la claridad y la profundización exhaustiva del tema.

M. Aguirre Elorriaga, S. J.

— * —

HERMANO HERACLIO LEÓN, F. S. C.
Directorio Catequístico. — Caracas.—
Tip. La Nación, 1943.

El que suscribe estas líneas pudiera dar informe muy detallado de la eficaz colaboración que los Hermanos de La Salle, consagrados por instituto a la enseñanza de la doctrina cristiana, prestaron a las jornadas preparatorias y a la propia realización del Congreso Catequístico Nacional. Mucha de esa labor, como otras muy eficaces de los Hermanos Cristianos, quedaron en la anonimidad.

Por eso aprovecho la oportunidad que me ofrece con su obra el Hermano Heraclio León para tributar desde las páginas de SIC un homenaje justiciero a sus hermanos en religión como inmediatos colaboradores del Congreso, ya que su libro es —mientras no se edite el Album-Memoria del Congreso— el recuerdo literario más considerable y meritorio de aquella memorable jornada del Catolicismo venezolano.

El Directorio del H. Heraclio León es un hermoso volumen de 232 páginas, editado en la Tipografía La Nación y prestigiado con un prólogo laudatorio de Mons. Navarro.

El autor, que dedica su obra a los Catequistas voluntarios y a los Jóvenes de la Acción Católica, ha realizado un tra-

bajo que ha de ser especialmente útil para una serie de instituciones cuyo fomento ha inculcado calurosamente el Primer Congreso Catequístico, tanto parroquiales y diócesanas como nacional, en cuya organización trabaja ya el Secretariado Nacional Catequístico. En este directorio encontrarán los directores y alumnos de estas escuelas catequísticas un feliz compendio de lo que más largamente han expuesto Llorente, Tusquets y otros muchos autores.

La cuarta parte, cerca de cien páginas, está consagrada a ejemplos prácticos ilustrativos de varios métodos catequísticos: el Lasallano, el del Padre Sautu, el de Munich, etc. Lamentamos que en esta colección final no haya seleccionado algunos diálogos interesantísimos del Arzobispo de Huelva, según el Método Manjón.

La obra del Hermano Heraclio León es, en todo caso, un excelente regalo que nos llega en los días del Congreso Catequístico y una guía de la que podrán sacarse los programas y las lecciones de las escuelas de catecismo, que esperamos ver multiplicarse por todo el ámbito de la patria.

M. Aguirre Elorriaga, S. J.

— * —

DR. AMBROSIO PERERA. — Anotaciones a la Biografía del Ilustre Prócer Suramericano General Jacinto Lara.— Caracas. — Tip. Coromoto, 1943.

El Dr. Ambrosio Perera es un médico excelente, que tiene el placer de consagrar sus ocios a curiosidades históricas. Es Director del Centro Histórico Larense y Correspondiente de la Academia Nacional de la Historia. Pronto aparecerá al público una considerable investigación suya, referente a la parte orgánica de la Historia de Venezuela.

El presente folleto recoge un reciente discurso, pronunciado en Caracas en la Casa Lara; y trata de revivir la figura prócer del General Jacinto Lara, caroreño, que dió nombre al Estado y días de gloria a Venezuela y las cinco repúblicas bolivarianas.

Lo más bello del folleto, que se lee con sumo agrado, son las reconstrucciones de viejas costumbres caroreñas, que se hallan diseminadas en la obra.

Todo en el discurso está impregnado de un profundo espíritu cristiano, y este rasgo es digno de notarse especialmente, pues abundan entre nosotros historiadores, quienes quieren dar a los próceres de la independencia un dejo de indiferentismo religioso, que no era fruto de la época, sino algo absolutamente ajeno a los hombres que hicieron la patria.

M. A. E.

R. P. CESAREO DE ARMELLADA.—Gramática y diccionario de la Lengua Pemón.—Tomo I: Gramática. — Caracas.—Artes Gráficas, 1943.

Como en los viejos tiempos coloniales... A la vanguardia de la cultura indigenista no están los que agresivamente hablan de Indoamérica y estampan ingenuas sandeces contra la Madre Patria. Están de nuevo los misioneros católicos y con frecuencia —como sucede en el presente caso— los misioneros españoles.

Carecemos de la preparación filológica suficiente para justipreciar el presente volumen. Hacemos de él una alusión, en nuestra sección Comentando y hacemos otra —aunque excesivamente breve— aquí, esperando solazarnos con las alabanzas que el autor merecerá de autores especializados en el ramo de la filología.

Nuestros parabienes al celoso misionero capuchino Padre Cesáreo de Armellada que al estudiar científicamente una de las supervivencias de la primitiva lengua caribe (los pemones son descendientes de los caribes de la época de la conquista) eslabona la labor misionera contemporánea con la de los insignes lingüistas misioneros del siglo XVII y XVIII.

M. A. E.

RAMON MARIA FELIP.—Monseñor Alvarez en los pueblos del Orituco.—Editorial Venezuela.—Caracas.—1943.

Con sus setenta y cinco años a cuestas y con su salud algo quebrantada, Mons. Alvarez, Obispo de Calabozo, emprendió recientemente la Visita Pastoral por los pueblos del Orituco. El P. Felip, misionero claretiano que le acompañaba como secretario de Visita, ha reunido en un folleto interesante de 50 páginas las

etapas de esa correría apostólica. Al terminar la lectura se siente una profunda tristeza: parece como que asistimos a la agonía de una comarca, en tiempos pasados robusta y vigorosa.

Agonía corporal: son los flagelos, la miseria, el hambre; pueblos que desaparecen, pueblos que huyen.

Agonía espiritual, templos que se derrumban, carencia de sacerdotes, ignorancia religiosa, merodeo de protestantes, analfabetismo general. La labor del Prelado y sus acompañantes, por transitoria y momentánea que sea, arranca aplausos de simpatía.

El P. Felip no se contenta con el oficio de mero cronista. Conocedor profundo de ese medio, intercala de vez en cuando datos históricos, propone soluciones para los graves problemas y arroja, sobre el sombrío panorama con su optimismo y abnegación, ténues rayos de esperanza.

Agradecemos el envío y felicitamos fraternalmente al autor.

Victor Iriarte.

M. IZAGUIRRE, S. J.—Llagas del Protestantismo. — Imprenta Nacional.—Maracaibo.—1943.

Como lo indica el autor en el subtítulo de la Obra es un "estudio popular de los errores protestantes". En doce instrucciones abarca los temas más candentes, materia de frecuentes discusiones.

Biblia — Justificación — Eucaristía, Sacerdocio, Misa — Confesión — Virgen María — Invocación y reliquias de los Santos—Imágenes, Purgatorio, Indulgencias — Celibato eclesiástico, Ritos, devociones. Cierran las páginas dos apéndices: uno sobre el protestantismo y sus sectas: otro, con preces para conseguir la unidad de la Iglesia.

Quienes se hayan dado cuenta del empeño de los protestantes por evangelizar la América del Sur se persuadirán de la oportunidad de esta obra. Debiera verse en manos de todos los católicos. Por otra parte sabemos que el autor ha trabajado durante muchos años y con éxito rotundo, en medios infestados de protestantes. Esto explica ese carácter de la exposición que es algo vivido y práctico y dejándose de elucubraciones, buenas para cátedras e inútiles para el apostolado inmediato, acude a lo que decide la bata-

lla. El estilo ágil, el dato concreto, la historia oportuna, la respuesta acerda, convierten este libro en arma de valor inapreciable.

Dos pequeños lunares queremos indicar al autor. Uno es la portada, oscura en el trazo del título y un tanto indecisa en el dibujo. Otro, y este es más importante, la carencia de índices. El índice general señala las páginas pero no la materia. Por esta razón el que quiera consultar un tema en concreto v.gr. el culto de las imágenes, tiene que registrar el libro entero, defecto que no subsanan los índices parciales intercalados al principio de las instrucciones. Creemos que la obra sería mucho más práctica, si el índice general indicara las materias y si retenidos los parciales, añadiera el autor un índice alfabético general de materias. Lo exige la misma actualidad del libro y la necesidad de su manejo frecuente.

V. Iriarte.

ALTERIO, Pbro. Cosme, S. S.—Oración Fúnebre pronunciada en la Iglesia Matriz de San Cristóbal, en homenaje al Libertador Simón Bolívar, con motivo del Centenario de la traslación de sus restos de Santa Marta a Caracas.

En un folleto de veinte páginas, muy nítida y sobriamente impreso, costeadado por el Gobierno del Estado Anzoátegui, nos ofrece el P. Alterio, no un discurso profano, sino una verdadera Oración Fúnebre, a tono con la solemnidad estrictamente religiosa de la Iglesia.

Tarea arriesgada la que se impuso el orador al querer aplicar al Libertador, sin salirse del campo puramente natural y político, y sólo por analogía y metáfora "los pasajes de la Sagrada Escritura que la Iglesia suele aplicar a Jesucristo en sentido propio y literal".

Pero podemos decir que el Padre Alterio salió airoso y triunfador de la prueba salvo en tal cual ocasión donde el paralelismo entre Jesucristo y Bolívar corre tan parejo, que casi olvida uno la advertencia importante que en el exordio se ha hecho.

Se lee con gusto esta Oración Fúnebre. Escrita con entusiasmo religioso y patriótico, se mantiene dentro de una sobriedad de estilo que da lugar más a la abundancia y peso de las ideas, que a la amplificación vacía y adormilante.

Felicitemos al buen amigo Padre Alterio, y le agradecemos el ejemplar que atentamente nos dedicó.

P. P. B.

PICON LARES, Eduardo. — "La Columna". Discurso pronunciado en el acto con que hubo de celebrarse el centenario de la erección e inauguración de la Columna Bolívar en la ciudad de Mérida.—Caracas, 1943.

Una vez más, el Dr. Picón Lares, cariñoso y solícito hurgador de cosas y tiempos viejos, allá en la montaña andina, nos ofrece un relato de entretenida evocación merideña.

Combinando habilidosamente, en lenguaje grácil y castizo, la forma oratoria con la narrativa, logra hacernos vivir el ambiente de la Mérida de hace cien años, que se nos ocurre que allí seguía siendo aún medio colonial en muchas cosas.

Dentro de aquel marco de la vieja ciudad, se nos ofrece la manera como se llevó a efecto la erección del primer monumento al Libertador: La Columna.

El discurso no tiene desperdicio. Todo en él es sustancia sabrosa. Diríamos que al terminar de paladearla, nos ha sabido a poco. Sólo lamentamos que la publicación se haya hecho en folleto tan pobre y en forma tan poco artística.

P. P. B.